

# EL ALDABRON

GACETA INTERNA DEL MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO Número 51

DEL LUNES 8 AL DOMINGO 14  
DE JULIO DE 2019

Foto: Joaquín Vega



ALFONSO DE BARRA  
MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO  
NÚMERO 51



# Sumario

- 3** Charla *De Tlaxcala a la capital y de regreso*. Programa Historia oral.
- 5** Conversatorio *Antropología y docencia en la calle de Moneda*. Ciclo *Moneda 13, historia, antropología y patrimonio cultural*
- 7** Talleres sabatinos, Fomento a la lectura y Rally
- 11** Concierto *Colombia desde la guitarra*: Carlos Cuestas y Leopoldo Novoa
- 13** Cuentacuentos y talleres del domingo 7 de julio
- 17** *Tela de barro, comunicación pictográfica*
- 20** Aportes de la FOTOTECA del MNCM
- 21** Próximas actividades

## CHARLA DE TLAXCALA A LA CAPITAL COMO PARTE DEL PROGRAMA

**A** sus 93 años, Fernando Gamboa, constructor de oficio y promotor cultural del Estado de Tlaxcala, goza de la prodigiosa memoria de aquellas personas que atesoran a lo largo de su vida un sinfín de historias y que, gustosas, siempre están dispuestas a contarlas. El martes 9 de julio tomó la palabra para compartir esas vivencias durante la sesión “De Tlaxcala a la capital y de regreso”, del Programa Historia oral. *Los chilangos platicados por ellos mismos...*, que organiza la Fonoteca del INAH en colaboración con el MNM.

Originario del municipio de Santa Cruz, Tlaxcala, Don Fernando hizo gala de sus conocimientos en la gastronomía de su lugar de origen. Recordó algunos platillos emblemáticos como el caldo de malva, “que se creía que daba mucha vitalidad”; las tortillas tlaxcales “hechas con maíz tierno, un poco de mantequilla y piloncillo”; los “tlacloyos, no cualquier tlacoyo, bien hechos con su maíz azul y sus frijoles con epazote, no como ahora que los hacen al ‘ahí se va’”, y el muy apreciado pulque, tan nutritivo que “sólo le falta el hueso para ser carne”.

Narró que su abuelo fue un asturiano que se juntó con una indígena tlaxcalteca, su muy longeva abuela: vivió de 1830 a 1935. Con ella tuvo cinco hijos, entre ellos, a su madre Micaela: “lo que los de Tlaxcala apreciamos de los españoles es que cuando tenían hijos con las indígenas no los abandonaban, sino que se hacían cargo de ellos”.

En un primer matrimonio con un soldado revolucionario, su madre tuvo a sus



Aspecto de la sesión de *Historia oral*, Benjamín Gamboa  
Foto: Selma

dos hermanos mayores: “mi mamá fue una soldadera revolucionaria. Cuando gritaban “¡Ahí viene el enemigo!”, ella corría con mis hermanitos a refugiarse entre piedras o magueyes y, desde allí, comenzaba a disparar con su 30-30 y sus carrilleras”. Después se juntó con un gallego, su padre, que murió cuando él tenía tres meses de edad.

Don Fernando siempre estuvo interesado en la arquitectura, inspirado por las vecindades e iglesias coloniales de Tlaxcala y por la arquitectura renacentista que leía y veía en libros. Por ello, vino a la Ciudad de México a

# LA CAPITAL Y DE REGRESO, GRAMA DE HISTORIA ORAL



hín Muratalla entrevista a Fernando Gamboa.  
ha Rumbo

los 16 años, para estudiar la primaria y secundaria y acercarse así a su pasión. Pero “se presentó un problema familiar porque ya había un arquitecto en la familia, entonces querían que yo fuera ingeniero civil. Total, no nos pusimos de acuerdo y no fui ni arquitecto ni ingeniero civil, sino constructor”.

También compartió un importante pasaje de su vida relacionado con la 2ª Guerra Mundial. “Estaba (Manuel Ávila) Camacho cuando se hizo obligatorio el Servicio Militar, para que, por sorteo, los jóvenes dieran servicio de un año en el Campo Militar número 1. En diciembre

de 1944, recibí un telegrama: tenía que presentarme a prestar servicio el día 2 de enero de 1945, para ingresar al Ejército Mexicano. Cuando fui a los estudios médicos me midieron y, por dos centímetros de altura que me faltaban, no me reclutaron para ir a Europa y me dieron de baja. Eso me provocó un gran complejo: por chaparro, ni para el ejército servía”.

Sin embargo, a través de la lectura, otra de sus pasiones, halló esa seguridad que le faltaba: “encontré un libro de Jan Valtin que se llama ‘La noche quedó atrás’; en el prólogo tenía un poema muy cierto que decía ‘...No importa cuán estrecha sea la puerta, ni que me halle abrumado de castigos: soy capitán triunfante de mi estrella, soy dueño de mi espíritu’. Esos versos me hicieron recobrar el ánimo”.

De igual manera, recibió inspiración de una anécdota de Napoleón Bonaparte que cuenta que “estaba platicando con sus generales y capitanes y, para una estrategia, necesitaba un libro que estaba muy alto en su librero y no lo alcanzaba. Entonces uno de sus capitanes le dijo ‘Señor, le ayudo, yo soy más grande’, y Napoleón le contestó ‘Usted es más alto, pero no más grande’. Me di cuenta de que muchos grandes líderes del mundo han sido bajitos”.

Para finalizar, compartió uno de sus mayores orgullos: ser nombrado Caballero de Honor y Mérito de la Cruz Roja Mexicana y recibir una medalla de oro como rescatista de alta montaña.

# CONVERSATORIO ANTROPOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA CICLO MONEDA 13, HISTORIA, ANTROPOLOGÍA Y LINGÜÍSTICA

Los inicios de la investigación antropológica en nuestro país se remontan a la creación del Museo Nacional, en 1825, por decreto del presidente Guadalupe Victoria: para entonces, se estudiaba ya el gran conjunto de colecciones de historia de México y arqueología que se había acumulado. Sin embargo, “fue hasta su traslado a la Antigua Casa de Moneda, en 1877, cuando esta disciplina comenzó verdaderamente a desarrollarse; esto se evidencia en la revista ‘Anales’, publicada desde ese año y que contiene varios estudios de pueblos indígenas y prehispánicos”, expuso la doctora Mechthild Rutsch, investigadora de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH. Acotó que la revista “Anales” continuó publicándose hasta 1977.

Durante la interesante y documentada charla “Antropología y docencia en la calle de Moneda. La enseñanza de la antropología en el ámbito del Museo Nacional (1906-1938)”, realizada el jueves 11 de julio, la especialista afirmó que “el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, nombre que se le dio en 1909 después de la separación de la colección de historia natural, fue una de las pocas instituciones que ofrecían una formación en antropología y arqueología, junto con la Universidad Nacional”.

“Los primeros docentes en antropología del museo, cuyas cátedras empezaron en 1906, fueron Genaro García Granados, Nicolás León y Jesús Galindo y Villa, que impartían las clases de historia, etnología y arqueología, respectivamente. Sin embargo, desde 1904 organizaban ya excursiones con sus alumnos a



Mechthild Rutsch, investigadora de la DEAS-INAH.  
Foto: Alicia Santiago

yacimientos arqueológicos, de los que se elaboraban extensivos reportes”, puntualizó Rutsch.

Para ingresar a las clases del museo podía inscribirse “cualquier persona que hablara el idioma nacional, indígena o extranjero, y que tuviera conocimientos en historia patria y filosofía al nivel de la Escuela Nacional de Profesores o de la Escuela Preparatoria. Los candidatos a arqueología debían, además, comprobar dominio de dibujo, y los de etnología, de dibujo e historia natural. El primer grupo de estudiantes se conformó de 6 hombres y 3 mujeres, número que

# DOCENCIA EN LA CALLE DE MONEDA. ANTROPOLOGÍA Y PATRIMONIO CULTURAL

se incrementó a 17 después del primer año”, concluyó.

En su oportunidad, la maestra Mette Marie Wacher, también investigadora de la Dirección de Etnología y Antropología Social del INAH, explicó el proceso de profesionalización de la enseñanza antropológica en el Departamento de Antropología de la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas del IPN, en 1937, que derivó de los primeros esfuerzos del Museo Nacional y cuyos padres fundadores fueron Miguel Othón de Mendizábal, Daniel Rubín de la Borbolla y Paul Kirchhoff.

¿Por qué una escuela de antropología estaba en una escuela nacional de ciencias biológicas? “La respuesta es que los estudios de antropología física, que buscaban entender la materialidad del cuerpo, se equiparaban a los estudios en bacteriología y ciencias naturales, comprendidos como saberes idóneos para fomentar en la juventud el aspecto racional y exacto del universo y la vida social”.

Para 1939, la escuela contaba con cuatro carreras: Antropología Física, Arqueología, Lingüística y Etnología. “La enseñanza de la antropología física tenía un perfil biologicista basado en la antropometría y la biotipología; su objetivo era medir el nivel de mestizaje. La disciplina lingüística se construyó bajo la noción de castellanizar a los pueblos indígenas a partir de su propia lengua. Por su parte, la etnología, bajo la rama histórica, buscó reconstruir diversos aspectos de las sociedades del pasado remoto”, sostuvo la maestra.

Para finalizar su excelente intervención, Wacher mencionó que, en 1941, el Departamento de Antropología ya había alcanzado “un alto grado de solidez académica, gracias a un convenio firmado entre la Escuela Nacional de Ciencias Biológicas, el INAH y la Facultad de Filosofía y Letras, lo que permitió tener un currículo y profesores completos para cuatro años; además, hubo un aumento de la población estudiantil. Por ello, se consideró conveniente separar al departamento y crear una escuela de antropología, es decir, la ENA, después ENAH”.

El ciclo de conferencias *Moneda 13, historia, antropología y patrimonio cultural I*, organizado en el marco del 80 aniversario del INAH y de la apertura de la Sala de Sitio del MNCM, se lleva a cabo todos los jueves del mes de julio, a las 13:00 horas, en la Biblioteca Pedro Bosch Gimpera. Las siguientes sesiones versarán sobre la importancia del edificio de Moneda 13 como patrimonio arquitectónico y sobre la conformación de las diversas colecciones del Museo.

# TALLERES SABATINOS, FOME



Aspecto del taller *Kathakali*, danza sagrada de Kerala, India.  
Foto: Selma Rumbo

# FOMENTO A LA LECTURA Y RALLY

**P**incel en mano, los asistentes al taller “Kathakali, danza sagrada de Kerala, India”, pintaron la figura de una máscara de papel, para simbolizar el espectacular maquillaje utilizado por quienes practican este arte escénico único, el sábado 13 en la Sala Educativa del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

La maestra Matilde Ortiz explicó que “Kathakali” es una danza representativa del estado de Kerala desde hace más de 500 años y, también, es una de las escenificaciones teatrales más antiguas del mundo.

“Katha” significa historia y “Kali” jugar; el cuerpo es el medio de expresión de la danza, es una herramienta que hace uso del lenguaje gestual como vehículo para narrar historias. La mayoría de éstas se desprenden de las grandes epopeyas hindúes: el “Ramayana” y el “Mahabharata”.

Los artistas de “Kathakali” tienen mucha disciplina, controlan de tal forma sus músculos faciales que son capaces de reír con un lado del rostro y llorar con el otro. Los movimientos que hacen con sus manos se llaman “mudras”, sirven para calmar la mente, producir bienestar y felicidad, relajarse y concentrarse, sostuvo la tallerista durante la sesión.

El color del maquillaje tiene toda una simbología y cada uno posee su historia. El verde caracteriza a los dioses, héroes, nobles, los virtuosos, es decir, al poder. El rojo a los malvados, el negro a los habitantes del mundo inferior y el amarillo y rosa a la feminidad. Esta

danza fue declarada Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad por la UNESCO.

Al filo de las 14:00 horas, Raúl Hernández dio inicio al taller “La gran esfinge”, en el que los asistentes pudieron hacer una réplica de esta escultura reutilizando una botella de plástico, además de papel, cinta adhesiva, agua y mucha imaginación.

El tallerista explicó que la gran esfinge se ubica en la meseta de Giza, Egipto. Se esculpió en una roca con la forma de un león acostado; su cabeza fue inspirada en un rostro y tiene una altura de 20 metros y una longitud de 57 metros.

La escultura estuvo oculta bajo las arenas del desierto; fue descubierta entre 1816 y 1818 por el explorador, navegante y egiptólogo italiano, Giovanni Battista Caviglia. Entre sus garras delanteras se aprecia la “Estela de sueño”, dijo Hernández, y explicó que la nariz se fue deteriorando con el tiempo.

Luego de tres horas de trabajo, el taller concluyó; se aclararon dudas y los asistentes aportaron comentarios. Raúl preguntó su parecer a los niños, jóvenes, adultos y adultos mayores que acudieron con interés al taller. Recibió el reconocimiento por la actividad a la que calificaron como divertida, creativa, ilustrativa, formativa, laboriosa y, sobre todo, que requirió de mucha paciencia.

En la Sala Intermedia a las 15:00 horas, nuestras compañeras Ángeles Ángeles Pacheco y Verónica Tirso impartieron la actividad de Fomento a la Lectura, titulada



Ángeles Ángeles Pacheco y Verónica Tirso impartieron la sesión Hilando historias de For  
Foto: Gilberto Rendón



mento a la Lectura.

“Hilando historias”; fue planeada en congruencia con la exposición temporal “Retrato de familia, la nación mexicana”, que ilustra la diversidad cultural del país a través de fotografías familiares tomadas por la artista Lourdes Almeida.

Después de leer algunos de los cuentos del libro “Mujeres de ojos grandes”, de Ángeles Mastretta, y de reflexionar sobre los distintos tipos de familias que hay alrededor del mundo, así como de los cambios de la composición familiar en diferentes momentos históricos, los asistentes elaboraron un portarretratos con técnica de grabado sobre tela.

De las 10:00 a las 15:00 horas, en el patio del Museo se instaló la mesa para recibir a los visitantes que quisieran participar en el segundo módulo del Rally “De las Casas Nuevas de Moctezuma a las Culturas del Mundo”; la mesa fue atendida por nuestros compañeros Francisco Páez, de la subdirección Técnica; Gilberto Huitrón y Josh Peniche, agentes de cambio del INJUVE, así como Jazmín Iriarte y Jonathan Olvera, prestadores de Servicio Social.

## CONCIERTO COLOMBIANO A CARGO DE CARLOS CUESTAS

**A**l ritmo de la guitarra, el tiple, las maracas, las cucharas y el marimbo, los músicos colombianos Carlos Cuestas y Leopoldo Novoa, caldearon al congelado público de la Sala Eusebio Dávalos, durante la charla-demostración “Colombia desde la guitarra. Música de las regiones Caribe, Andina y Llanera”, realizada en la fresca y húmeda tarde del sábado 13. La presentación contó con la moderación de Benjamín Muratalla, subdirector de la Fonoteca del INAH.

Guiados por la “Suite colombiana No. 2”, del emblemático compositor Gentil Montaña, los intérpretes hicieron un recorrido por algunos géneros musicales destacados de su país natal, así como por su historia. Iniciaron con “El Margariteño”, de Montaña, pieza que recrea al “pasillo”, música andina derivada del vals europeo que se bailaba con movimientos amplios en salones muy grandes, durante la época colonial.

Posteriormente, entonaron “Guabina viajera”, también de Montaña, y la pieza tradicional “Guabina veleña”, característica por sus coplas satíricas y picarescas. Novoa mencionó que “la música y cantos de guabina están muy ligados al trabajo campesino: las coplas se van cantando de surco en surco para sobrellevar el cansancio del trabajo”.

Acerca de los orígenes de la música en Hispanoamérica, el maestro Muratalla explicó que “las músicas latinoamericanas tienen una raíz común en los sonidos de la península ibérica, que tenían toda una tradición europea y

morisca. En América, los indígenas se las apropiaron, imprimiéndoles sus propios estilos e instrumentos, creando así un sincretismo cultural. Fue, sin embargo, la vertiente africana la que le agregó sensualidad y sátira”.

No podía faltar en el repertorio el “bambuco”, música tradicional representativa de la zona caribeña colombiana, y la “rajaleña”, una forma derivada del bambuco que consta de improvisaciones y seguidillas con forma de pregunta y respuesta. “La historia del bambuco es muy especial porque viene de las culturas negras que se asentaron en el Caribe. Se fue metiendo en la zona llanera donde se mezcló poco a poco con otros instrumentos y formas de baile; llegó, incluso, a la cordillera andina donde se toca con flautas”, sostuvo Leopoldo.

Cerraron su intervención musical con dos temas de “joropo llanero”: “Matilde Lina”, de Leandro Díaz y “Seis por derecho”, de Antonio Lauro, así como una pieza de “porro” tradicional. “El porro es un género derivado de la cumbia de la región caribe; su ritmo es cadencioso y alegre... El joropo se interpreta en los llanos de Colombia y Venezuela: son baile y música de fiesta entre las comunidades indígenas; usualmente se toca con arpa en vez de guitarra”, describió Cuestas.

Antes de despedirse, Carlos Cuestas y Leopoldo Novoa expresaron que la música debe ser un medio para disolver las fronteras y encontrar aquello que tenemos en común las personas que habitamos las distintas regiones del

## A DESDE LA GUITARRA, STAS Y LEOPOLDO NOVOA

continente, pero también una forma para conocer y enriquecernos con nuestras diferencias.

Ilustraron esta noción con la historia del marimbo, un instrumento de percusión parecido al cajón peruano, pero con una marimba integrada; se originó en Haití de la

mano de los africanos esclavizados, quienes lo distribuyeron al resto de las islas y a la zona continental, permeando en la música de México, Cuba, República Dominicana, Puerto Rico, Venezuela y Colombia.



El músico colombiano Carlos Cuestas.  
Foto: Selma Rumbo

# CUENTACUENTOS Y TALLE

Todas las sesiones de Cuentacuentos del mes de julio se han organizado en torno a exposición temporal “Retrato de familia. La nación mexicana”, de la fotógrafa Lourdes Almeida. Tienen lugar en la Sala Intermedia del Museo Nacional de las Culturas del Mundo.

A las 13:00 horas, se llevó a cabo la sesión dedicada a “La familia”, con la participación de los narradores orales Martha Ponce, María de Jesús Meneses Pio, José Fernando Casas, Yair Arriaga y nuestra compañera María Guadalupe Rivera.

A Martha Ponce le tocó narrar “Un cuento que hay que recordar”; habla de las disputas entre dos hermanos: uno rico y el otro pobre. Nos previene en contra de albergar en el corazón sentimientos como la envidia y la sed de venganza. Este relato fue recogido en “Cuentos juveniles del mundo”, por Víctor Vadzhadaiev.

“Mi abuela tiene ruedas”, narrado por Fernando Casas, es un simpático cuento de la escritora mexicana Silvia Molina, que describe amorosamente la relación entre una niña y su abuelita Dorotea, a quien sus nietos llaman Nina.

A Yair Arriaga esta vez le tocó recrear un cuento triste, “Historia de una madre”; describe los sacrificios de una madre para salvar a su hijo pequeño de las garras de la muerte; el hijo es descrito como un jardinero que va seleccionando las más bellas plantas para su jardín.

Para cerrar la sesión, la narradora María



Los narradores orales María

# RES. DOMINGO 7 DE JULIO



de Jesús Meneses Pio, José Fernando Casas, Yair Arriaga, María Guadalupe Rivera y Martha Ponce.  
Foto: JLB

de Jesús Meneses relató “Mi mamá es estupenda”, escrito especialmente para niños por Gaby Goldsack. Este cuento habla de la mirada extasiada de una niña que cree que su mamá es “¡mágica! Cada mañana, su magia comienza cuando ella desaparece dentro del baño. Después de eso, mi mamá está lista para enfrentar cualquier cosa”.

Desde las 10:00 y hasta las 15:00 horas, se desarrolló el segundo módulo del Rally “De las Casas Nuevas de Moctezuma a las Culturas del Mundo”, organizado en colaboración con “A Barlovento Informa”; en esta ocasión invitó a los visitantes a resolver cuatro pistas sobre aspectos artísticos y de la arquitectura del inmueble de Moneda 13.

Desde temprano, se instaló una mesa para repartir las hojas con las preguntas, atendida por nuestros compañeros Francisco Páez, de la subdirección Técnica, así como Jazmín Iriarte y Jonathan Olvera, prestadores de Servicio Social, quienes proporcionaban toda la información sobre el Rally; allí también, al finalizar el cuestionario, los participantes pudieron pedir que se les sellara la hoja y recibir como premio la serie especial de “Muñecas recortables del mundo”.

Una mujer de cuarenta y cinco años pudo resolver, después de una hora, los cuatro enigmas. El primero se refería al mural “Revolución”, del pintor oaxaqueño Rufino Tamayo, donde se aprecia una “columna rota” y a dos hombres peleando. Otra de las preguntas hacía referencia al portón de la antigua Casa de Moneda que, durante la dominación española, estaba “resguardada por dos leones que ahuyentaban a los ladrones”.

Para finalizar el recorrido había que identificar la antigua capilla del Museo, cuya planta en forma de cruz, resguarda actualmente a la réplica de la Victoria de Samotracia, a la entrada de la Sala del

Mediterráneo. La pista decía así: “A la cabeza de la cruz encontrarás un ángel sin cabeza”.

A las 12:00 horas, inició el taller “La gran esfinge”, a cargo de nuestro compañero Raúl Hernández, del departamento de Comunicación Educativa, quien explicó que la Esfinge, un felino sedente con rostro humano, se encuentra en la meseta de Giza, junto a la pirámide de Kefrén.

De acuerdo con el tallerista, la esfinge fue concebida como centinela de la necrópolis de Giza, pues en el interior de las pirámides de Egipto reposaban los restos de los faraones que las mandaron edificar. La esfinge fue “redescubierta” en 1818 por un explorador y egiptólogo italiano llamado Giovanni Battista Caviglia (1770-1845), quien excavó una parte del pecho y el lomo; posteriormente, arqueólogos franceses excavaron todo el cuerpo entre 1925 y 1936.

Al finalizar, los participantes del taller elaboraron una recreación de la Gran Esfinge, valiéndose de un envase de refresco vacío, rollos de cartón y yeso. Divertidos, entusiasmados y extenuados, los visitantes vieron emerger de sus manos uno de los símbolos del antiguo Egipto.



Jonathan Olvera y Jazmín Iriarte, prestadores de Servicio Social, en la mesa de atención del rally.  
Foto: JLB

(En el emblemático, para nosotros, número 50 de El Aldabón, cometimos un error que consideramos grave: no incorporamos toda la simbología pictórica que sustenta el título de la pieza. Volvemos, entonces, a publicar el artículo con esta importante simbología. Una sincera disculpa a Raffa)

# Tela de barro, una comunicación pictográfica

RAFFAELA CEDRASCHI

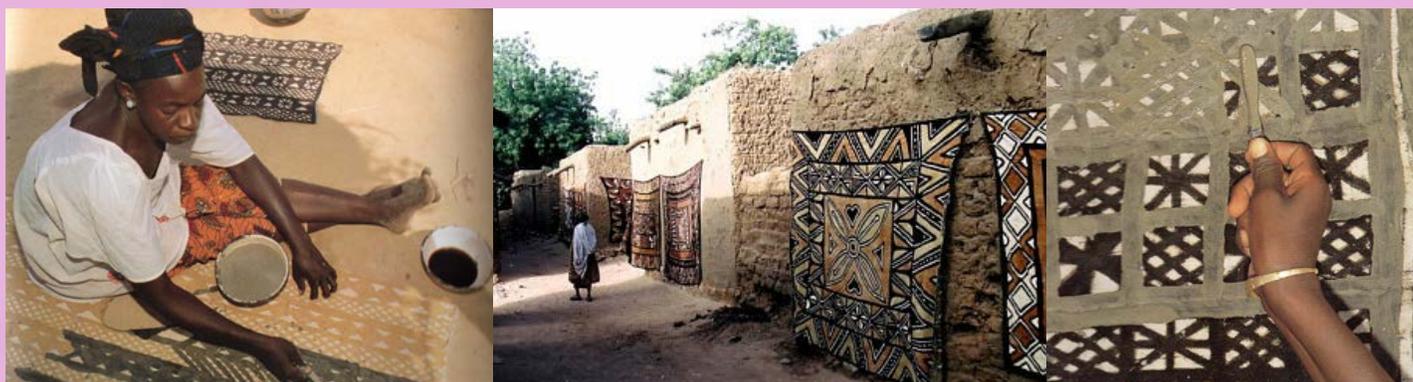
Las telas *bogolan*, de la palabra bamana “hecha de barro”, están formadas por tiras estrechas de algodón hilado a mano y tejidas por los hombres; serán después cosidas hasta alcanzar el tamaño adecuado para el paño.

Su decoración geométrica, sin embargo, es realizada exclusivamente por mujeres. Estas telas, utilizadas tradicionalmente por las mujeres en su iniciación a la vida adulta, se conocen como *bogolanfini*, literalmente “tela pintada con tierra” o “tela de barro”. De hecho, el dibujo en negro se obtiene gracias a sucesivas aplicaciones de una arcilla fina de color

gris, que oxida la tela y al lavarse deja una marca café oscuro. La gama de colores es el resultado de la combinación química de la arcilla, rica en óxido de hierro, y los tintes vegetales elaborados con plantas medicinales de la región, con las que se tiñen las telas llamadas *basilanfini* o “telas que curan”.

La simbología del paño es sumamente interesante, rica en códigos y proverbios tradicionales, que acompañarán a la futura esposa a lo largo de su vida con sabidurías ancestrales.

Actualmente, las telas *bogolan* son una marca de identidad del pueblo Bamana,





**JURU SARABALI KA SOSIRA**  
 "El camino a casa de quien no paga sus deudas"  
 Morosidad  
 "The way home from those who do not pay their debts"  
 Defaulter



**CÉFARIN JALA**  
 "Cintura del corajudo"  
 Bravura y paternidad  
 "Waist of the brave"  
 Bravery and fatherhood



**DANKUN**  
 "Cruce de caminos entre la selva y la aldea"  
 Temor y respeto  
 "Crossroads between the jungle and the village"  
 Fear and respect



**TIGAFARANIN**  
 "Cáscaras de cacahuete o cinta con perlas"  
 Fecundidad  
 "Peanut husks or ribbon with pearls"  
 Fertility



**SAKOLO**  
 "Espina dorsal"  
 El hombre es el pilar de la familia  
 "Dorsal spine"  
 The man is the pillar of the family



**FALIFEREKE**  
 "Animales domésticos en un cercado".  
 Inmovilismo  
 "Domestic animals in a fence"  
 Immobility



**BUNTENI KU**  
 "Cola de escorpión"  
 Traición y deshonestidad  
 "Scorpion tail"  
 Treason and dishonesty



**KOLON KISÈSO**  
 "Casa de las conchas"  
 Adivinación y buena fortuna  
 "House of shells"  
 Divination and good fortune



**CÈ KELE DARO NYIN**  
 "Dientes del marido celoso"  
 Celos  
 "Teeth of the jealous husband"  
 Jealousy



**SAJÈNI**  
 "Camino recto"  
 El buen camino de la vida  
 "Straight line"  
 The good way of life



**KALABANCI KA SIRA**  
 "Camino hecho por el impostor"  
 Fingimiento  
 "Way done by the imposter"  
 Pretending



**WOOSOKÒ**  
 "Parte posterior de la hoz"  
 Abundancia  
 "Back of the sickle"  
 Abundance



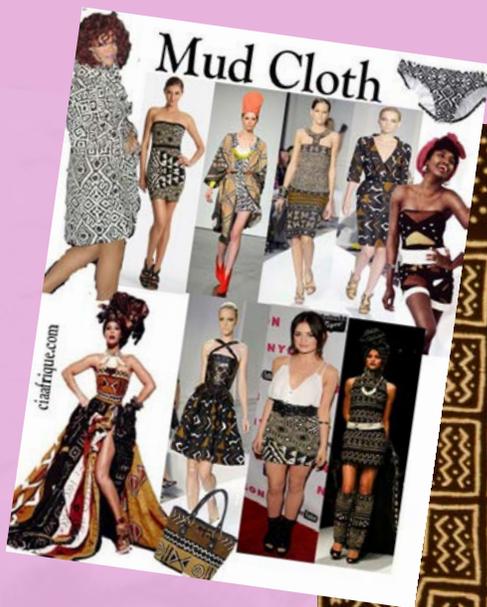
**MÈRÈ**  
 "Vaca de pequeño tamaño"  
 Maternidad  
 "Small size cow"  
 Maternity



**BARAFEERE**  
 "Flor del árbol de la calabaza"  
 Fertilidad  
 "Flower of the gourd tree"  
 Fertility



**SUNGURUN SEN KELEN**  
 "Niña coja"  
 El que toma el mal camino  
 "Lame little girl"  
 The one who takes the wrong way



Tela *bogolanfini*  
Cultura Bamana (Bambara); Mali, África. Principios o mediados S. XX  
Algodón, tintes vegetales y minerales

Donación de Donald Bush Cordry, a través de su esposa Dorothy Mann vda. de Cordry;  
Cuernavaca, 14 de febrero de 1984

COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE LAS CULTURAS DEL MUNDO

pero también ícono cultural de Mali y Burkina Faso, además de ser, sin lugar a duda, también un estilo étnico que se ha proyectado en la moda internacional en todo el mundo.

En relación con esto último, vale la pena subrayar que la apropiación de estilistas internacionales sobre diseños y técnicas autóctonas y regionales está bastante controvertida a nivel jurídico y moral, y se extiende además a todos los continentes: molas de los Kuna de Panamá; pinturas para las casas de los Ndebele de Sudáfrica; dibujos de las blusas de Tlahuitoltepec en Oaxaca

y muchos otros. La contextualización de las prendas y la simbología de los dibujos se saca de contexto, se le vacía de contenido y sentido, y el diseño se vuelve un mero *gancho* exótico de moda\*. A veces se pagan derechos de autores individuales; sin embargo, generalmente son apropiaciones ilícitas sobre la creatividad colectiva de una cultura, que no forzosamente comparte el concepto de “derechos de autor” concebidos actualmente en la cultura occidental. Convendría organizar un conversatorio sobre el tema en el Museo.

\*Ver además: <http://unaantropologaenlaluna.blogspot.com/2016/02/la-apropiacion-cultural-o-porque-no-te.html>

# Aportes de la FOTOTECA del Museo



MUSEO NACIONAL  
DE LAS CULTURAS  
DEL MUNDO

FOTOTECA Y  
ARCHIVO  
HISTÓRICO



Vitrina de la sala permanente de “mares del sur” en el museo nacional de las culturas, 1973